



LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

PRECIOS DE SUSCRICION

AÑO II En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas. La correspondencia se dirigirá al Director del periódico. No se devuelven originales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINFORIANO LÓPEZ, 158, PRAL.

FERROL: Sábado 9 de Abril de 1887

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 101

LA REVISTA

DE ADMINISTRACION DE MARINA

Contestando esta importante publicación profesional al último suelto que la dirigimos desde nuestras columnas, acerca del sistema preferible para construir la escuadra que se encuentra en proyecto, nos dice en su último cuaderno llegado á nuestras manos:

«No tenía necesidad *La Monarquía* de citarnos, en apoyo de la doctrina que sostiene, ningún otro artículo de los publicados en la *Revista*, que el suscrito por el autor de estas crónicas con el epígrafe *La escuadra en proyecto*, Recuerde el apreciable colega que en él sustentamos el principio de que el poder naval de las naciones ha de basarse indefectiblemente en el desarrollo de las industrias patrias. Y como,—dígase en contrario lo que se quiera,—no sea exacto que el estado de las industrias nacionales en Alemania é Italia fuese semejante al actual de las nuestras, en el momento de acometer la empresa de su engrandecimiento marítimo, de aquí que nosotros hayamos defendido y sigamos defendiendo, con el aplauso de una gran parte de la opinión, la necesidad de verificar las construcciones proyectadas en tres distintos periodos que permitirán conciliar la adquisición en el extranjero de los buques más urgentes con la conveniencia de amaestrar primeramente nuestros operarios, al objeto de confiarles despues el resto de las construcciones, tanto en los arsenales del Estado como en los establecimientos particulares del país; y sin perjuicio, por supuesto, de ir interin tanto alimentando el trabajo en aquellos por medio de la clase de construcciones que desde luego pudiera confiarseles. Esto hemos sostenido nosotros en aquel artículo, como fácilmente puede comprobarlo, si gusta, *La Monarquía*.»

Mucho respetamos la opinión de colega tan competente, y aún creemos que su sistema será el que prevalezca en los altos centros de la Armada, porque por desgracia en nuestro país, y desde tiempo ya inmemorial, en cuestiones de marina, viene elevándose á categoría de norma todo lo que revista carácter de ambigüedad.

Muy patriótico sería y muy conveniente para la marina y para la patria el hacer un estudio severo de nuestras fuerzas y de nuestros vigores, que realmente no escasean, para decidirse despues por un sistema definitivo, bien construyendo en nuestros arsenales dándoseles á estos establecimientos la atención que merecen, ó bien encomendando á la tutela extranjera, sin embosos ni ambages, el porvenir de nuestros destinos en el mar; pero á las indecisiones que los centros sienten, se auna la responsabilidad inmensa que ven en lontananza, responsabilidad que no quiere afrontar ningún Ministro, y de ahí esas gimnasias y esas componendas encaminadas á satisfacer todos los gustos y á calmar todas las impacencias que del Ministerio brotan, anunciadas previamente y en forma diplomática por los órganos de la casa más ó menos oficiosos.

En el hecho de crear nuestra escuadra no hay más dilema que el siguiente: ó los arsenales sirven ó no sirven. Si sirven ¿á qué acudir fuera? si no sirven, cerrémoslos; pero cerremos así mismo la puerta á la esperanza de ser nación naval.

La razón, tantas veces invocada, de la necesidad de amaestrar nuestros operarios, no es á nuestros ojos plausible. El operario ejecuta lo que le manda, y si algo nuevo existe por fuera desconocido para España en materias de construcción, competencia es del ingeniero naval, llamado directamente á estudiarlo. ¿Sabe la *Revista de administración* á que ván nuestros operarios á los astilleros extranjeros?... á partir leña: en esa tarea humilde y degradante fueron empleados—y respondemos de la veracidad del aserto—distinguidísimos é inteligentes

trabajadores del Arsenal del Ferrol en el astillero de *La Seyne* donde se construye el acorazado *Pelayo*.

¿Porqué no hemos de estar dispuestos á afrontar esa suma de construcciones nuevas? ¿le consta algo de sustancia á *La Revista*? ¿no ha leído, ella que en el centro se escribe, la memoria de la comisión facultativa mandada á inspeccionar nuestros arsenales?... Pues en esa memoria resalta un optimismo que contrasta con el pesimismo negro del colega.

No; Italia y Alemania, no contaban cuando su regeneración empezó, con más elementos que nosotros. Italia fué auxiliada por la casa Orlando, que á su vez recibió las protecciones del gobierno, y Alemania tenía un pequeño é insignificante arsenal en *Wilhelmshaffen*. He ahí todo.

Si *La Revista de administración*, alejada de los vapores que se respiran en las salas del Ministerio, vapores que no pueden menos de formar atmósfera, y densa, se escribiese en Ferrol, por ejemplo, otro había de ser su criterio y otros sus juicios. Aquí, vería esa masa de trabajadores ansiosa de trabajo y cuyo porvenir depende del sesgo que se dé á la cuestión que se dilucida. Vería estos arsenales que representan un coste inmenso y que son debidos al génio creador de los gloriosos progenitores de los hombres que *La Revista* escriben, anémicos y parados, y esperando la hora infausta de su cierre completo. Arsenales que como están hoy lejos de ser un crisol de vigores é iniciativas, son un entorpecimiento que consume más que lo que produce.

Un hombre de energía es preciso; un hombre que desligado de compromisos y de espíritu determinado no piense más que en crear poder, siendo útil á la patria. Un hombre que dejando á un lado los credos de camarilla y las opiniones de gabinete, no se inspire más que en los grandes dechados, aproveche los viriles impulsos de todos y oportunice las grandes lecciones que nos suministra nuestra propia historia. ¿Donde está ese hombre?... Quizá no falte.

Para terminar, tenemos sumo gusto en declarar á nuestro ilustrado compañero en que no vemos más que nobleza en sus palabras, nobleza que si equivoca sus caminos, no por eso es menos digna de encomio.

De acuerdo en muchos puntos capitales *La Revista* y nosotros; unánimes en el parecer de que el poderío naval de las naciones ha de ser indefectiblemente basado en el desarrollo de las industrias patrias (1) solo una pequeñez nos desune: que *La Revista* es partidaria de los paliativos, y nosotros somos inminentemente radicales.

EL PROYECTO DE FUERZAS NAVALES IV

No somos grandemente aficionados á apoyar nuestras consideraciones en autoridades extranjeras, porque creemos que está haciendo mucho daño á la espontaneidad é iniciativa del ingenio español la especie de estrecha servidumbre en que hemos colocado nuestro criterio y nuestra inteligencia en cuestiones científicas y técnicas, y particularmente en las navales, que son el objeto de este escrito.

Hace poco un Almirante francés dijo que los torpederos eran buques tan marineros, que los que él tenía en la escuadra de su mando habían podido aguantarse en la mar en cierta ocasión mientras que había tenido que enviar á puerto de refugio dos de

(1) Artículo de *La Revista: La Escuadra en proyecto* que es precisamente al que hemos aludido en nuestro suelto último.

sus grandes acorazados. Lo dijo el almirante francés, y ya quedó establecido que los torpederos son aun más marineros que los grandes buques blindados. Creemos que el autor de estos renglones sea el único que ha osado indicar que esto es sencillamente un disparate. Pues así sucede en casi todos los puntos en cuestión.

Sin embargo de esta nuestra aversión, no á citar autoridades extranjeras, verdaderas autoridades, sino á abusar de este sistema de argüir, vamos á transcribir aquí las siguientes palabras de persona tan capaz y discreta como es el Contraalmirante Simpson de la Marina Americana.

Dice Mr. Simpson: «Antes de presentar los tipos de cruceros que van á introducirse ahora en nuestra Marina será oportuno recordar un error que existe ó ha existido entre el vulgo respecto á lo que se entiende por un crucero de acero. Para muchos que no están enterados de la nomenclatura técnica, la palabra acero, aplicada á un barco de guerra, implica protección, blindaje; y tal creencia suscita la idea de que un crucero de acero puede medirse con un buque blindado. Esto es una equivocación; se obtiene algo de protección cuando se construye un buque de acero, pero no la que dá un blindaje.

«El efecto destructor de las granadas y el progreso de la artillería moderna han hecho el blindaje para cuanto buque pueda llevarlo, y han obligado también á dar toda la protección posible á los buques que no puedan blindarse. Aunque esta protección no puede ser absoluta para el casco y dotación de estos buques, se procura dar flotabilidad mediante compartimientos, estancos y cubiertas de protección que limitan el efecto destructor del fuego enemigo y localizan el agua que puede entrar por los balazos.

«Con un casco de madera no sería posible combinar esta protección, á causa de la dificultad de hacer estancas las juntas entre la madera y el metal y también por el mayor peso de los cascos de madera, que resultan de un 16 á un 20 100 más pesados que los de acero. La única ventaja defensiva poseída por un crucero de acero sin blindar sobre uno de madera es debido á este sistema de construcción.»

Sin duda alguna este Almirante es también de los que huirán, *se retirarán*, con un crucero protegido atacado, por un buque de coraza.

Léanse, léanse con detención las palabras del Contraalmirante Simpson; que bien expresan lo que debe esperarse, nada más, de un crucero de acero.

¿Hay, pues, algo de extraño en que un Almirante español haya dicho que los buques del proyecto habrán de huir ante enemigos acorazados, *huir ó retirarse*? Seguramente que la réplica que obtuvo no llevaba intención de argumento en favor de los cruceros, sino que fué una de tantas cosas como suelen decirse en casos análogos en que el sentimiento nos facilita lo que no puede darnos la lógica. La réplica fué brillante bajo el punto de vista nacional, pero bajo el punto de vista técnico dejó en pié la afirmación del Sr. Pezuela.

Otra vez el Sr. Beranger llegó á decir que «nuestro personal de Marina es el más brillante que puede presentar hoy Nación alguna.»

¿A donde vamos á parar con estas afirmaciones? Con cincuenta millones de pesos, el personal más brillante que hay en el mundo y cruceros sin blindar que no deben retirarse delante de los más formidables acoraza-

dos ¿que no vá á exigir á la Marina la Nación el día de mañana?

Nuestro personal será uno de los más brillantes, pero no el más brillante que pueda presentar hoy Nación alguna; y no siendo nuestro propósito de hoy tratar del personal, nadie añadiremos como no sea para dejar apuntado que dicho personal no es tan excesivo como unos han dicho y otros han permitido que se diga; y que montar guardia de Teniente de Navío á los cuarenta y tantos años de edad, ya bien provisto de canas, de arrugas y tal vez de achaques, ó mandar un crucero sin blindar en las cercanías de los sesenta, aun sin contar con la obligación de batir á cualquier blindado, no es lo mejor para que este personal brille más que ningún otro ni por el entusiasmo, esto es, por el amor ó afición á la carrera. El entusiasmo se queda entonces para cuando la Patria esté en peligro, para cuando se vea su glorioso nombre ultrajado, ó su territorio invadido; que entonces los viejos se vuelven jóvenes, sanos los achacosos y los apáticos celosos y activos; pero ¡ay! ¡que tanto entusiasmo y tanta energía no podrán dar los frutos del entusiasmo sostenido y de la energía educada, sino los de la incierta y siempre poco eficaz excitación del momento, los de aquel patriotismo que tantas veces se inflama sin razón, brilla sin consecuencias y al menor soplo se apaga.

(Se continuará.)

Asuntos del día

Ayer debió verificarse en San Fernando una manifestación para pedir al Gobierno se dé trabajo al Arsenal y se evite el conflicto de arrojar de sus talleres á los obreros. Un periódico de aquella población dice que el disgusto que esto produce dará lugar á la dimisión de la primera autoridad marítima del departamento y acaso se revele también en algunos otros hechos.

Tirante, en efecto, ha de ponerse la situación de nuestras maestranzas, si el Gobierno velando por tan sagrados intereses, no procede con pulso y con mucho, muchísimo tacto. El problema que ahora se dilucida es de vida ó muerte para estos hijos del trabajo, cada uno de los cuales constituye una familia; y el hambre es cosa de un color muy negro, por grande que sea la sensatez y la prudencia que hayan de contrarrestar los efectos que la misma produzca.

Por lo que á Ferrol toca, confiamos en la honradez y buen sentido de nuestros obreros; pero no hablemos ni una palabra de despedidos, como creemos que no se hablará.

El Baluarte de Sevilla nos había informado del choque ocurrido hace días en aguas del río Guadalquivir entre el cañonero *Eulalia* y una balandra particular que navegaban de vuelta encontrada.

El colega sevillano supone que el siniestro ocurrió por culpa del cañonero y por tanto, que la Marina debe sufragar los gastos que ocasione la recomposición del otro buque mercante.

El suceso fué sometido á sumaria, según dice *El Departamento*, y de la misma resulta que el *Eulalia* navegaba por su costa con las luces de ordenanza y observando las precauciones que se exigen en la navegación fluvial, mientras la balandra, aprovechando la corriente más sensible á su favor iba navegando con viento calma y á remolque de su lancha algo separada de la costa, esto es, de su derecha, y sin luces. Sensible ha sido la ocurrencia.

Pero si los dueños de la balandra quieren hacer más luz, que la aprovechen para los demás barcos de su pertenencia.

Si no se exponen esos armadores á quedarse sin barcos.

Se ha dado orden para aumentar con un batallón la guarnición de Cádiz.

Para que no fuese tan odioso el contraste, se echó á volar el ofrecimiento de que

también se aumentarían las fuerzas de nuestra capitania general.

Y hasta se llegó á designar el regimiento y todo, que debía venir á Galicia: el de Canarias.

Peró la noticia que tiene ya carácter de oficial es la que se refiere á Cádiz.

La que hace relación á la Coruña no pasa por ahora de cabo.

En el último Consejo de ministros se ha acordado el nombramiento del Sr. Cañamaque para el cargo de consejero de Marina. Comentando la noticia dice un periódico:

«Sabíamos que el elocuente diputado y muy estimado amigo particular nuestro entendía mucho de asuntos ultramarinos, pero ignorábamos que fuera competente en los de Marina.

Ya no nos extrañará que nombren al Sr. Carrulla consejero de Guerra; al Sr. Chies dean de la catedral de Madrid, y al ex-arzobispo Llorente capitán general de Cuba.»

Y dice después *La Época* contestando al párrafo transcrito:

«Todo se andará, apreciable colega»

Por lo que al nombramiento de Cañamaque toca, no nos sorprende la nueva, porque al fin *Cañamaque* debe entender mucho de *cañamo*.

Y como hoy el problema de marina está colgado de una hebra...

Por eso.

Cortamos de *O Século* de Lisboa:

«A ama de príncipe da Beira, depois de amamentar sua alteza durante seis dias, seccou-se-lhe o leite, tendo por isso de ser chamada á effectividade á segunda ama.

«Nao diz *O Popular* más podemos nos affirmar, o que já hontem ficaram de *prevencao* mais duas amas substitutas, afim de que se á effectiva número 2 se lhe seccar o leite, sua alteza tenha logo teta á que se agarre.»

Temos-nos pelo Ferrol quen lhe otorga quatro tantos de ventaja ó príncipe da Beira.

Soamente que cá non'e precisa á teta.

Cá, chúpase da breva.

Mentras dura.

E cando se finir, se berra.

LA MUERTE DE LOLILLA

La expectación público-madrileña obtuvo un triste fin.

La *Lolilla* sucumbió en el parto.

La débil criatura no pudo honrarse con el título de madre.

La figurilla de barro, de rinconera, no estaba ataviada por la naturaleza para función tan augusta.

Solo el pretenderlo, rompió el diminuto y enclenque mecanismo de la atrevida muñeca.

La que apenas se distinguía sobre el suelo no podía dar á luz.

La píldora humana dejó de ser píldora para marchar á ser polvo.

La ciencia médica aguzó su talento; pero los médicos sin el auxilio de la naturaleza son la carabina de Ambrosio. En el domicilio de la desventurada enferma se encontraban los doctores Cortejarena, Diaz Pulido, Garcia Teresa, Mariño Paz, Redondo,

(12) FOLLETIN DE «LA MONARQUÍA»

EL AMOR EN CAMPAÑA

POR

J. W. HACLANDER

por lecho. Esta no se impone generalmente sino por consejo de guerra y por faltas graves, en el límite de tres á seis semanas. Nunca tuve el honor de conocer personalmente este local.

Aún existen, en una prisión militar, ciertos calabozos cuyas paredes y piso están cubiertos de prismas triangulares de madera con agudas aristas. Denominanse estos calabozos *Las Latas*, y sola nente se imponen en casos raros; por ejemplo, cuando el preso se permite violencias con sus guardianes.

Ya hemos dicho que llamábamos á nuestra prisión militar el número *siete y medio*. El conserje viejo inválido de infantería, se hacía dar el título de Herr inspector. Entre nosotros le llamábamos el Tío. También le habían dado el título de Rey de las ratas, en vista de la gran cantidad de estos animalitos, que habitaban con los soldados en sus dominios del número *siete y medio*.

El Rey de las ratas era un viejo gruñon y raquítico con el uniforme azul de los inválidos y rostro contraído constantemente por maligna sonrisa. Llevaba á la cabeza un gorro blanco de algodón, cuya borla estaba siempre en movimiento por que temblaba al hablar. No decía tres palabras sin toser y experimentaba inmensa alegría cuando entraba un voluntario en la prisión. Al vernos

Lázaro, Adradas, Ortega, Garcia Ayllón Camisón y Prieto, que habrían sido avisados. Gente toda capaz de hacer dar á luz al monte de Chamorro.

El estado de la paciente era muy grave; sus fuerzas todas estaban agotadas y desde luego opinaron todos (cosa rara) que sería preciso emplear el *forceps* para ver si podía evitarse la operación *cesárea*. La operación dolorosa se llevó á cabo con un instrumento sistema Todd; pero sin obtenerse el resultado apetecido.

La paciente sufrió un fuerte ataque de *eclampsia*; su vida peligraba por momentos y los doctores Cortejarena y Pulido procedieron á efectuar la operación *cesárea pro-morte*.

Hé aquí ahora como refiere un periódico el resultado de la operación:

«A las cuatro menos cuarto en punto se acabó de extraer una niña, que media 52 centímetros de altura; es decir, dos centímetros más de la mitad de la altura de su madre.

La recién nacida no daba tampoco grandes esperanzas de vitalidad, y se la administró *sub conditióne* el agua del bautismo.

Todavía latía el pulso de la desgraciada *Lolilla* después de la terrible operación; pero un nuevo ataque de *eclampsia* puso fin á su existencia, y pocos momentos después moría también el desgraciado sér que acaba de nacer.»

¡Pobre muchacha! ¡Pobre víctima de la corrupción artesana que preocupó un día la atención del desocupado Madrid con su triste leyenda!

Descanse en paz la infortunada billetera, y esperemos al nuevo ser ridículo ó al nuevo asunto baladí que reemplace su puesto en la crónica del mundo á la goma.

Noticias locales

El regente de nuestro periódico llora hoy la pérdida de una de sus tiernas hijas, Encarnación Pérez, que Dios ha querido subiera al cielo, dejando en el hogar paterno un hueco que hoy ocupa el dolor.

Sabemos cuán inútiles son las palabras de consuelo en estas pruebas del infortunio, y sólo esperamos que en la resignación cristiana hallarán sus afligidos padres y hermanita un lenitivo á su justa pena, á la cual nos asociamos.

LO DEL CONSISTORIO

En nuestro número anterior habíamos prometido, al dar el extracto de la última sesión municipal, ocuparnos de los incidentes promovidos en aquel acto.

Cumpliendo, pues, con dicho ofrecimiento nos concretaremos hoy á reproducir íntegras las discusiones entabladas sobre las dos proposiciones, causa de los nuevos expectáculos que no tiene escrúpulo en seguir dando la corporación.

Pero entremos en materia.

La proposición presentada el miércoles último por el señor Liste, se inspira, según resulta de su lectura, en los clamores de los periódicos, sobre el mal servicio que presta la empresa de alumbrado, la cual, según se dice en el escrito, enciende y apaga los faroles con irregularidad, suministrando un gas que no tiene ni la intensidad ni la calidad señalada en contrato; por cuyas razones pide que se nombre una comisión especial encargada en lo sucesivo de fiscalizar dicho servicio.

nos saludó con estas palabras entrecortadas con estridentes risitas.

—¡Eh! ¡eh! ¡nombres ¡nuevos! nombres nuevos! ¡eh! ¡eh!—¡Como os vais á divertir en mi casa!—Os voy á colocar en la torre donde gimen los buhos, alla arriba se respira un aire muy fresco: ¡eh! ¡eh!...

Aseguróse de que no teníamos encima aguardiente, manteca, ni nada prohibido por el reglamento y nos hizo subir á una de las salas abovedadas de que hemos hablado; nos abrió la jaula y nos mandó entrar.

Al verla, no pude contener esta exclamación: —¡En esa perrera!

Ofendíose y me contestó:

—¡Eh! ¡eh! ¡el blanquillo! ¡el blanquillo! ¿querá estar mejor alojado que otros que valen más que él? ¡Vamos, dentro! ¡dentro!

Obedecí y corrió los cerrojos.

Eran cerca de las cinco. El tiempo pasaba con dasesperadora lentitud. El intervalo de cada cuarto de hora me parecía una eternidad. Empezó á pasear en la jaula y la atravesé en dos pasos; más de mil veces medi esta distancia. ¡Con cuánto placer hubiese consentido ahora guardar las gallinas de la coronela!

Comía pan, bebía agua, me sentaba en la cama de campaña y me levantaba en seguida. Atención, suena la hora. ¡Otro cuarto! Trataba de dormir en las duras tablas y al cabo de un minuto me dolía todo el cuerpo; en una palabra, era presa de mortal tedio.

Sin embargo, mientras duró la luz, fué soportable la posición porque, á pesar de que estaba bastante oscura la jaula para no poder distinguir los colores del uniforme, se veía lo suficiente para dar dos pasos á lo largo ó á lo ancho sin romperse la nariz. A veces, en medio del confuso ruido de la calle, se elevaban voces y risas de los

Con este motivo, hace uso de la palabra el señor Alvarez Bocalandro, para decir que se adhiere á dicha proposición, porque cree que el Ayuntamiento tiene el ineludible deber de corregir las faltas que el señor Liste viene á denunciar, cometidas por la compañía del gas; pero como quiera que á la guardia municipal alcanza alguna responsabilidad, por no haber producido parte alguno á la alcaldía de las irregularidades en el servicio del alumbrado público á que alude el autor de la proposición y cuya vigilancia le está muy encomendada, es preciso que el señor Liste concrete más los hechos. «En este concepto,—dice el señor Alvarez—y suponiendo que dicho concejal tendrá las pruebas de los particulares que viene á denunciar, le suplico señale por sus números los faroles que la compañía haya dejado de encender, ó haya encendido ó apagado, después de las horas marcadas, así como las calles en que esto haya sucedido.» Suplica al señor Liste también se sirva manifestar el resultado de los ensayos que él habrá seguramente practicado en la fábrica del gas para comprobar la intensidad y calidad de éste y de las primeras materias que se emplean en su producción.

El señor Liste calla como un muerto y sale á su defensa el señor Peteira que dice poco más ó menos:—«Los concejales no vienen á denunciar, vienen aquí á hacer proposiciones en uso de su perfecto derecho, y yo puedo confirmar lo que se manifiesta en la proposición leída, porque yo mismo he visto al lado de mi casa á las diez y media ú once faroles apagados, y estas propias irregularidades en los barrios de Esteiro y Canido. El alumbrado es de pésimas condiciones. ¿Cuántas veces—pregunta—se hicieron experiencias para comprobar si el gas reúne las condiciones del contrato? El Alcalde debía hacer análisis por lo ménos una vez al mes, porque los periódicos se quejan de la deficiencia del servicio y deben darse satisfacciones al público.»

El señor Bocalandro.—«Yo no venía dispuesto á debatir con el señor Peteira y hablar con él de una denuncia...»

El señor Peteira.—«No es una denuncia...»

El señor Alvarez.—«No sé entonces que nombre darle, cuando se dice que los faroles no se encienden, que no se cumple el contrato... Pero yo no venía dispuesto, como digo, á debatir con el señor Peteira; quiero hacerlo con el autor de la proposición, á quien supongo provisto de todos los datos necesarios para contestar á las preguntas que ántes le he dirigido y que reproduzco, rogándole se sirva contestar á ellas (pausa.) Veo que el señor Liste no contesta ni responde á las excitaciones; y esto me hace presumir que el señor Liste viene al Ayuntamiento á hacer cargos gratuitos y á hablar de memoria de lo que no entiende. (Los señores Leira y Cal piden la palabra.) ¿A que no sabe tampoco el señor Liste cuales son las horas marcadas para encender y apagar los faroles? ¿A que ignora la clasificación de éstos? ¡Conteste el señor Liste! (Pausa. El señor Liste continúa petrificado.)

El señor Cal metiendo su cucharada dice que al señor Liste le asiste derecho para presentar la proposición (rumores) y que si el señor Liste (siguen los rumores) hizo ensayos para apreciar la calidad del gas, en esa misma omisión incurrió la comisión del alumbrado; que por lo tanto, se adhiere á la idea de que sea nombrada otra especial.

El señor Leira se dirige al señor Alvarez Bocalandro para que tenga la bondad de decirle cuantas libras de presión tiene que tener el gas.

El presidente señor Mille.—El señor Leira no puede dirigirse sino á la corporación, ni á encauzar la discusión por medio de preguntas y respuestas por que la forma es más propia de un cántecismo que de una sesión municipal.

El señor Leira trata de corregirse haciendo un

transeuntes, la voz de mando del cabo de guardia cuando releva los centinelas, en fin, multitud de cosas insignificantes que ayudaban á matar el tiempo. Pero cuando desaparecieron los últimos reflejos del día, cuando al movimiento y ruido de la calle siguió profundo silencio, mi situación se hizo intolerable. El frío era muy intenso. Daba vueltas gruñendo como oso enjaulado, con los brazos tendidos hácia adelante por no aplastarme las narices contra las paredes. Pensé en mis faltas y en una linda muchacha que me esperaba sentada á una mesa: cada ruido la estremecía... creía oírme llamar á la puerta y levantaba la pantalla del quinqué para verme entrar. Por agradecerle me había vestido del brillante modo que me valió la boleta de alojamiento para el número *siete y medio*.

Hice lo que aconseja Jean Paul cuando no se puede dormir: conté desde uno á cien mil y conjugué verbos irregulares hasta perder la cabeza. Con esfuerzos de imaginación llegué á representarme el calabozo con ciertas comodidades. Una lámpara colgada del techo derramaba su mágica luz sobre una mesita cubierta de beestcks y botellas; en vez de la cama de campaña había un blando lecho en el que me acostaba para saborear el festín. Pero un bocado de mi negro pan me trajo al sentimiento de la realidad. Estaba sentado sobre tablas, y en las tinieblas, mil formas extrañas vagaban ante mis ojos.

De pronto sonó el tambor de la guardia, y oí tocar retreta en los diferentes barrios de la ciudad. Eran las nueve. Faltaban ocho largas horas para la venida del día. Hice mis preparativos para dormir; coloqué el pañuelo del bolsillo doblado para que me sirviese de almohada; me acosté en la cama de campaña, recogíendome como un erizo, y me quité la levita poniéndola como manta sobre el pecho y brazos para conservar mejor

discurso que resulta ininteligible, por que lucha con la dificultad de expresar sus ideas, cuya bondad nos es, por lo mismo, imposible de apreciar. Habla de que la empresa antes tenía aparatos y ahora no; que antes el gas no daba humo y que ahora lo dá ensuciando los techos; y que si el señor Liste no contesta que él lo hace en su nombre, supliendo el silencio de su compañero; y que desea saber cuantas libras de presión tiene el gas; y que tocante á los faroles ha visto en la esquina donde vivía Lage encender 3 veces un farol.

El Sr. Alvarez.—Yo no puedo contestar al disparate del Sr. Leira. El gasómetro no es una caldera de vapor donde se mide la presión por libras: en los gasómetros se mide por milímetros. (El Sr. Leira pronuncia algunas palabras). Dispense el concejal que me interrumpa; pero eso no lo entiendo. Por lo demás viene á hacer la mejor apología del buen servicio de la Empresa, cuando declara que vió encender 3 veces un farol que se había apagado por el viento, porque ese dato por sí sólo revela que la Empresa vigila, y tiene que hacerlo así, porque pierde más con las espitas abiertas, puesto el escape de gas representa mucha más cantidad que la que absorbe el consumo lumínico. Contestando al Sr. Cal manifiesta su extrañeza de que viniendo al Ayuntamiento los partes diarios del servicio de alumbrado, nadie se haya molestado en producir una queja hasta hoy. Vuelve á escitar al Sr. Liste para que diga algo sobre su proposición. (El señor Liste no dice esta boca es mía). Y el Sr. Alvarez continúa diciendo: «Como observo que mis esfuerzos son estériles para conseguir que el señor Liste hable, me quedo con el deseo de oírle. Yo esperaba que el Sr. Liste después de 45 meses que lleva en el Ayuntamiento, sin haber dado señales de vida vendría esta noche á despedirse de nosotros, dejándonos oír su ilustrada palabra en el importante asunto del alumbrado; pero ya que el Sr. Liste ha defraudado mis esperanzas, voy á dirigirme al Sr. Peteira. Es muy peregrino lo que ocurre con este señor, que además de ser teniente alcalde, es individuo de la Comisión del alumbrado y como tal viene firmando su conformidad en las liquidaciones mensuales del alumbrado, sin la menor objeción. ¿Por qué ese teniente de alcalde, que tiene atribuciones propias en su distrito no corrige ó propone la corrección de las faltas que nos dice observa en el servicio del alumbrado? ¿Por qué como individuo de la Comisión del mismo no ha pasado á la fábrica á comprobar la intensidad y calidad del gas? Yo estuve encargado cerca de un mes de la alcaldía, y en ese tiempo no he recibido ningún parte del señor Peteira acusando abuso alguno de esos que hoy denuncia. ¿Sabe el Sr. Peteira si los faroles que ha visto apagados eran de los fijos ó de los variables, ó si apagados por el viento tenían la espita abierta, en cuyo caso ninguna responsabilidad alcanza á la Empresa?

El Sr. Peteira.—Yo no he producido á la alcaldía ninguna queja, porque la vez que lo he hecho, no solo no fui atendido, sino que se me ha desautorizado. No pasé tampoco á la fábrica á comprobar el gas, porque el Presidente de la Comisión no la ha reunido nunca con ese objeto.

Los señores Peteira y Alvarez rectifican; y después de manifestar el señor Ramón que une su conformidad á la proposición del Sr. Liste, hace uso de la palabra el presidente Sr. Mille para decir que jamás le ha producido ninguna queja el Sr. Peteira respecto al servicio del alumbrado ni á los demás servicios públicos, ni ha desautorizado nunca tampoco á los tenientes de alcalde con quienes ha llevado hasta el extremo sus complacencias.

Vuelve á leerse la proposición, y seguidamente el art. 144 de la ley municipal, por mandato del Presidente Sr. Mille, que dice, terminada la lectura:

el calor. Después de dar vueltas en todos sentidos, concluí por dormirme y tuve fantásticos sueños. Mi vida era la de los héroes; combatía con gigantes, rodaba á profundos abismos, donde estrangulaba serpientes, animales feroces y espectros.

Desperté y poco á poco recobré la lucidez. ¡Gracias, Dios mío! Según todo lo que he soñado, debo haber dormido mucho tiempo: pronto amanecerá un hermoso día para mí. Oí algo que se agitaba en el agua cerca de mí: un ratoncito había caído en la alcarraza. Le salvé de segura muerte y recibí, en recompensa, un mordisco. Con silenciosa resignación volví á la cama: movía mis entumecidos miembros y esperé pacientemente que sonase la hora para saber si tardaría mucho el alba. ¡Escuchemos! ¡uno, dos, tres, cuatro.—Sin los cuartos; ¿pero de qué hora?—Tres.—¡Qué felicidad!—Cuatro.—¡Gracia á Dios!—Cinco.—Salto del lecho.—Seis.—¡Imposible, sería de día!—Siete.—¡Oh desgracia!—Ocho.—Nueve.—Diez.—Vuelvo á acostarme desesperado. ¡Las diez! ¡Cielo santo! ¡Las diez solamente! ¿Es posible? ¡No he dormido más que una hora! No puedo dudar porque suenan varios relojes: ¡diez campanadas solamente!

Renové mi primera operación para acomodarme bajo mi improvisada manta, me deseaba la piel del elefante y después de varios suspiros, conseguí al fin volverme á dormir. Tuve extraños sueños. Muchas veces me ví á punto de ser precipitado en impuesto torrente y me cogía fuertemente de las tablas porque comprendía, en medio de mi somnolencia, que me podía caer del lecho. De pronto se hizo el ensueño sombrío y aterrador. Ya no era aquel alegre voluntario á quien un chaleco blanco había llevado á la prisión. No... mi pecho estaba oprimido por el peso del remordimiento. Era un asesino y aquella mi última noche. Ya veía despuntar el alba; ya oía resonar

En virtud de que se trata de cercenar las atribuciones que á la alcaldía concede la ley, nombrando una Comisión especial, con carácter permanente, la presidencia no puede autorizar la votación de la proposición del Sr. Liste... (murmullas). Yo reclamo—añade el Sr. Mille—formas y urbanidad. He dado amplias largas—continúa—á la discusión para que todos se penetran de la materia que se debate; pero al obrar del modo que pretendo hacerlo, suspendiendo la votación, respondo á un deber que las leyes exigen, no erigiéndome en juez legislativo. Y aquí debo recordar que el único presidente que se erigió en alcalde es el de una Comisión permanente que se excedió hasta tal punto, que probablemente habrá necesidad de llevarlo á los Tribunales.

El Sr. Somoza pronuncia no sabemos que frases, porque no llegaron hasta nosotros, por efecto de la confusión establecida.

Calmados los ánimos, promuevese un incidente entre la presidencia y el síndico, sobre las facultades que competen al alcalde, y el Sr. Somoza somete á un exámen á la alcaldía, haciendo leer los artículos de la ley. El Sr. Alcalde consigue cansar al Sr. Somoza, cuando estaban en la mitad del articulado.

Discútese extensamente si puede la presidencia impedir la votación sobre el asunto debatido, exponiéndose consideraciones muy atendibles de una y otra parte.

Unos, los Sres. Peteira y Somoza exponen que el ayuntamiento puede hacer recaer una votación sobre el asunto, cualquiera que él sea y aunque infrinja la ley.

Otros, los Sres. Mille y Alvarez afirman que no puede el ayuntamiento votar lo que no es de su competencia y que además el alcalde puede suspender la deliberación y votación de los asuntos que constituyan infracción ó delito.

El Sr. Peteira explica el sentido de la proposición, diciendo que no es otro que el de que se nombre una comisión que pase á la fábrica á comprobar las condiciones del gas, dando cuenta al Ayuntamiento del resultado y quedando suspendida con esto su misión.

El Presidente Sr. Mille.—Si el Sr. Liste, autor de la proposición, está conforme con lo manifestado por el Sr. Peteira, yo la acepto también con tal salvedad.

Habiendo contestado afirmativamente el señor Liste, quedó aprobada la proposición en esa forma.

Y como se hizo ya muy extensa la reseña, y no podemos absorber las columnas del periódico con solo estos asuntos municipales, aplazamos para el número próximo la crónica que aun falta por dar á conocer, relacionada con la otra proposición, sobre la fiscalización de las obras públicas, que presentó el Sr. Leira.

Así como así, conseguiremos, aunque con intermitencias, nuestro propósito de conceder toda la latitud que merecen dichos debates, para que el público pueda formar su criterio, á la vista de la relación calcada en los hechos.

Y después expondremos también nuestro juicio, que ya tenemos formado, pero que no creemos prudente anticipar, al menos mientras no dejemos cumplido el primero de los deberes, que es el de la exposición de los sucesos.

De nuestro corresponsal en Madrid hemos recibido las siguientes noticias de Marina:

Se ha concedido premio de constancia á los contramaestres de Ferrol Manuel Santalla y Juan Lago.

Ha sido autorizado el capitán general de Ferrol para la publicación de segunda subasta para contratar el suministro de pinturas con destino á aquel arsenal.

Ha sido nombrado comandante de marina de Villagarcía el alférez de navío graduado don Pedro Abad, en relevo del de igual clase don Domingo Perlaty que pasa á ocupar idéntico destino en la comandancia de Sevilla.

En el despacho del señor almirante está montado el ingeniosísimo aparato ideado por el teniente de navío señor Peral y destinado á resolver definitivamente el problema de la navegación submarina.

Como quiera que se anuncia una conferencia sobre tan interesante asunto no diremos más sobre él, reservándonos para cuando aquella se verifique, el ocuparnos con la detención posible de un aparato que está llamando la atención en la táctica y construcción naval.

Desde ayer tarde se halla expuesta en la calle de Fomento número 6 la preciosa bandera que S. M. la Reina Regente dedica al crucero que lleva su nombre.

Se ha concedido licencia por 4 meses al capitán de fragata don Guillermo España y á los tenientes de navío don Eduardo Albacete, don Francisco Vazquez y don Francisco Hañez.

Ha sido destinado á prestar sus servicios en este departamento el ayudante de máquina, Julio Gallardo, desembarcado del crucero Navarra.

Después de dos días que no hacía viajes á la Coruña el vapor Hércules, esta mañana, reanudando sus expediciones, salió para el vecino puerto.

Ha llegado á la Coruña el personal de la compañía dramática que dirige el eminente actor señor Mario.

Hemos recibido la agradable visita de nuestro colega mindoniense El Reparador.

Con mucho gusto dejamos establecido el cambio.

También nos ha visitado La Unión de los Contribuyentes, órgano defensor de la industria, comercio y propiedad que vé la luz pública en la Coruña.

Ha llegado á Manila felizmente el vapor Isla de Panay y á la Habana el Cataluña.

Ha sido autorizado el capitán general del departamento marítimo de Ferrol, para publicar la segunda subasta para contratar el suministro de pinturas con destino al arsenal.

Ha quedado, hasta nueva resolución, á las órdenes del señor ministro de Marina, el capitán de navío don Luis Gaminde y Torres.

Se ha dispuesto que el ingreso de la segunda sección de alumnos en la Academia de Infantería de Marina, se efectue en los primeros días de Enero, Abril, Julio y Octubre.

Leemos en varios periódicos: «Con motivo de una consulta hecha á la Sección de Gobernación del Consejo de Estado, este ha resuelto que procede dar de baja en el ejército activo al recluta que denuncie un prófugo aun que sea de distinto reemplazo.»

Esta noticia merece una aclaración, pues es imposible que por el mero hecho de denunciar á un prófugo se premie con la baja en el ejército activo al recluta que haga denuncia que después de todo, puede no ser cierta.

Escandaloso es el que está ocurriendo con las pedreas.

A las mismas puertas de nuestra población, en la de Canido, se libraba ayer tarde una imponente batalla que impedía el paso á las muchas personas que acostumbran á transitar por aquel camino.

Los guardas del resguardo tuvieron que abandonar su puesto y salir con revólver en mano en persecución de aquellas huestes belicosas, supliendo el servicio de la guardia municipal.

A un señor le abrieron la cabeza de una pedrada y se revelaron contra los guardas de consumo y demás personas que les intimaron.

Para coronar el escándalo descendieron ya bien entrada la tarde por la calle de Canido formando una gruesa masa que obstruía todo el ancho de la calle, y marchando al compás de canciones, echando vivas desaforados é insultando á la gente que regresaba de la procesión del Santo Entierro.

LA SEMANA SANTA

Los anuncios astronómicos no eran lo más tranquilizadores y los resultados excedieron á las esperanzas que nos hacían concebir las profecías de los observatorios.

El tiempo, aunque inseguro, mantuvo despejado el cielo y la bondad de la temperatura fué un aliciente para que estuviesen más concurridos los templos este año.

Durante las doce horas que median de las diez de la mañana á igual hora de la noche se extendió un cordón de gente en las avenidas que dan acceso á los edificios sagrados, siendo por la noche mayor la afluencia, pues la luna esparcía su tenue luz iluminando la carrera.

Los monumentos.—Con insignificante variación se exhibieron en todas las capillas, como los demás años, notándose en la de la Angustia y Hospital de Caridad más profusión de cera; un exquisito gusto en la colocación del alumbrado del monumento del Socorro; mucha más severidad en la Tercera Orden; distribución exquisita de ornamentos en la del Hospital Militar y el Carmen más pobre servicio y menos riqueza en la mesa de los Apóstoles de la de San Roque; como siempre severo y magestuoso el monumento de la parroquia diocesana y en la castrense una novedad aceptable en el nuevo fondo elegido que hace destacar mucho más el monumento imprimiéndole doble realce el coronamiento de la gran estrella de oro y plata que si pierde algo de su elegancia es por las dimensiones poco proporcionadas.

Las procesiones.—La del Santo Entierro, que siguió la ruta acostumbrada, nos pareció este año más deslucida influyendo mucho á quitarle parte de su severidad, la precipitación imprimida á la marcha, durante toda la carrera. Por lo demás; se exhibió la misma urna de siempre los mismos faroles despintados; y como siempre brilló por su ausencia el Ayuntamiento. El señor Alcalde asistió solo, y solo también le hemos visto representando al pueblo en los divinos oficios. ¡Qué escándalo!

La procesión de los Caladiños perdió todo su carácter este año, con haber anticipado la hora de salida, para que la retirada de la virgen de los Dolores á la capilla del Hospital se efectuase de día; persiguiendo este deseo hasta se alteró la carrera que debía seguir, para hacerla lo más corta posible. Como decía una señora muy devota de la virgen:—¡Adios ya los Caladiños! ¡Porque ahora ya son todas habladurias.

Los sermones.—Este es el terreno árido. Juzgar á los oradores sagrados que en la presente Semana Santa llevaron el peso de la cátedra sagrada, es para nosotros empresa difícil, porque no hemos oído nada nuevo; á mayor abundamiento son muy conocidos los dos sacerdotes que alternaron en la pesada misión de explicar á los fieles los sagrados misterios de la pasión y muerte del Señor.

A las siete y media de la tarde de hoy, se trasladará la imagen de la Soledad desde la venerable Orden Tercera á San Francisco.

Menudencia

CON CARA DE PASCUAS

¡Resurrexit! ¡Hosanna!
ya estamos listos;
se acabaron los pringues
y los rustridos,
desde luego, ya puede
la grey cristiana
comer carne... ¡si hay cuartos
para comprarla!

¡Aleluya! ¡aleluya!
dice la Iglesia;
con que ¡aleluyas? ¡digo!
por mí no quedan,
y allá van unas cuantas,
puesto, que en suma,
se celebra hoy el día,
con aleluyas.

De paso, á ustedes cabe
juzgar si es justo
el renombre que gozo
como oportuno;
pues, eso sí, me amoldo
con lo que venga,
ayer salmos, y hoy ¡claro!
coplas manchegas.

Repican las campanas,
y en la capilla
de Dolores, la piedra
de cantería;
por que al culto cerrada,
desde hace un siglo,
se ha llenado el badajo
de cardenillo.

Mañana en el Crucero
serán bastantes
las ollas que se jueguen
y las que casquen,
cuyo derroche nada
tendrá de extraño,
pues al fin lo que sobra,
por allí es barro.

Hay tarteras, pucheros,
botijos, jarras,
ollas, chocolateras,
barreños, tazas,
piruleras y petos,
pocillos, pilas,
y hay hasta escupideras,
¡y bacinillas!

Se ocuparán en otro
juego los hombres,
viendo venir encima
las elecciones
¡y que para estas cosas
ayuda el tiempo!
ya verá usted mañana
¡¡cuantos cañeros!!

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Madrid 9-2'10 m.

Siete han sido los indultos concedidos en el momento de la adoración de la cruz, cuatro pertenecientes á la Audiencia de Zaragoza y tres á la Barcelona.

Se ha descubierto en varias casas la existencia de materias explosivas; con tal motivo son muchas las personas detenidas y continúan haciéndose prisiones.

Madrid 9-12'15 m.

Han conferenciado extensamente los señores Sagasta y marqués

de la Vega de Armijo atribuyéndose gran importancia á la entrevista.

Buelven á circular nuevos rumores de crisis, que se cree motivará la votación del proyecto de ley sobre la Trasatlántica.

Imp. de Pita.—Sinforiano Lopez, 142

Ama de cria

Ofrece sus servicios con leche fresca. Calle de San Nicolás número 35, darán razón.

LA NIÑA
ENCARNACION PEREZ DOMINGUEZ
HA SUBIDO AL CIELO
Sus padres, abuela, hermana y demás parientes;
RUEGAN á las personas de su amistad, se sirvan encomendar su alma á Dios, y acompañar su cadáver al Cementerio, hoy 9 de Abril de 1887, á las seis de la tarde, favor por el cual vivirán eternamente agradecidos.
Casa mortuoria, María 120

PARA CARRIL, HUELVA, ALMERIA, ALICANTE, Valencia y Barcelona, saldrá de este puerto del 9 al 10 del corriente el vapor español

Moratin

Admite pasajeros solamente.—Consignatario, N. Perez San Francisco núm. 1.

M. LAGO

Cirujano-Dentista

LUCHANA 8 PRINCIPAL.—CORUÑA

OFRECE SUS SERVICIOS EN FERROL, SOLO POR BREVES DIAS

FONDA SUIZA.—REAL 114

Operaciones dentales sin dolor. Construcción de dentaduras artificiales por todos los sistemas modernos, tan perfectos como el natural, y garantizadas en las condiciones que quieran exigir. Empastaduras, orificaciones y limpieza de la dentadura.

PRECIOS ECONOMICOS

SOLO POR POCOS DIAS.—FONDA SUIZA

Anuncio

Los que deben pensiones á los herederos de don Juan Bautista Soloso, concurrirán á satisfacerlas dentro de quince dias, de nueve á doce de la mañana, al despacho del procurador y notario eclesiástico don José Ramón Brandariz, como apoderado de dichos señores; en la inteligencia que de no verificarlo en el plazo señalado les parará el perjuicio que haya lugar.

Todas las misas que se celebren el martes 12 de los corrientes en la Iglesia parroquial de San Julián, en los altares Mayor y de Animas, de ocho á doce de la mañana, serán aplicadas por el eterno descanso de
EL SEÑOR
DON GABRIEL PORCELL Y MORRONDO
QUE FALLECIO EL 6 DE ABRIL DE 1886
Su viuda, hijo y demás parientes, invitan á las personas de su amistad se sirvan asistir á alguna de dichas misas, en lo que recibirán señaladísimo favor.

ALMACEN DE MUSICA E INSTRUMENTOS DE D. CANUTO BEREÁ Real, 38.—Coruña

Pianos de Bernareggi, Gassó y Compañía, últimos modelos, fabricados expresamente para el clima de Galicia y Asturias, que se diferencia de los demás en que están reforzados por barras y compensadores metálicos.

Pianos de Rómsch, forma elegantísima, cuerdas cruzadas, clavijero de hierro y gran resonador. Es la fabricación más perfecta que se conoce en Alemania, pues reúne absolutamente todos los adelantos de la industria moderna.

VENTAS A PLAZOS DESDE 200 REALES EN ADELANTE MENSUAL

Se garantizan la legitimidad de las marcas de fábrica y respondemos de cualquier defecto de fábrica que pueda descubrir.

Inmenso surtido de Música, Organos, Arístones, Acordeones, Guitarras y Bandurrias. Música de la edición Peters, al precio de catálogo.

La New-York.—Compañía de seguros sobre la vida, fundada el año 1845.—Sistema puramente mutuo á primas y contratos fijos.

Esta importante Compañía es la UNICA en España que no tiene accionistas y la solacuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Table with financial data: Fondo de Garantía en 1.º Enero 1887. Pts. 390.871.682; Ingresos realizados en el año... 99.661.590; Beneficios distribuidos á los asegurados... 10.749.742; Total de pólizas vigentes... 1.577.415.871

CAPITAL ASEGURADO EN 1886: 441.000.000 DE PESETAS DESDE SU FUNDACIÓN LLEVA PAGADOS

Table with financial data: Por contratos vencidos... Pts. 230.905.478; Beneficios distribuidos... 154.397.891

Sucursal en España autorizada por Real Orden, calle de Alcalá, 12, Madrid.—Agencias en todas las provincias. Para informes y prospectos en FERROL, Eduardo Varela.—Calle de Dolores, número 7, piso segundo.

LA CIUDAD DE LONDRES SASTRERIA DE ANGEL URIARTE 93, REAL, 93.—FERROL

Se acaba de recibir de las mejores fábricas del extranjero y del reino un inmenso surtido en géneros alta novedad para trajes, pantalones, gabanes, chalecos, capas, embozos, tricots, gergas, bicuñas y cheviots; además hay un rico surtido de géneros para toda clase de prendas militares.

Precios económicos, corte y confección verdad.

En el Pizarral de Lou-

rido, cerca del Ferrol se fabrican á máquina los siguientes objetos:

- Aljibes, cubos y depósitos, para vinicultores de todas formas y dimensiones. Depósitos de agua para usos domésticos. Baños para salar carnes, y usos domésticos. Vertederos, selleros y estanterías. Pesebres de todas clases. Planchas para cocinas. Escaleras. Esferas para relojes de torre. Dinteles para ventanas. Lababos de todas clases. Tablas para mesas de Sociedades y Cafés. Frisos lisos ó con molduras para decorar portales y habitaciones. Baldosas de todas dimensiones, para pavimentos. Orilleros, sencillos ó con molduras para jardines. Lápidas para Cementerios. Columnas mingitorias. Mostradores de tiendas, pescaderías, carnicerías, etc. Para precios, presupuestos y detalles de cualquier obra sobre croquis dirigirse por correo á Tomás Jones.—FERROL.

La Unión.—Compañía

de seguros á prima fija contra el incendio, el rayo, la explosión de gas y de los aparatos de vapor, fundada en el año de 1828 y reconocida en España por Real orden.

Table with financial data: Capital social... Pts. 13.000.000; Reservas... 2.690.000; Primas á cobrar... 53.382.004'13

Total de garantías... 69.052.004'13

Esta antigua y acreditada Compañía francesa asegura contra incendios toda clase de edificios, muebles, mercancías, etc. etc.

Para más informes dirigirse al sub-director en la provincia de la Coruña, Hijo de don Santiago Perez, calle Real 6. En Ferrol, al agente principal Eduardo Varela, Dolores, 7, 2.º

HERPES ESTRECHEGES NO MAS SORDOS VIGORIZADOR VITAL ULCERAS NERVIOS. Includes text about eye treatments and general health products.

NORRDEUTS CHER LLOYD Vapores-Correo del Lloyd Norte-Alemán. SALIDA DE LA CORUÑA CADA 15 DIAS IDEM DE VIGO MENSUALMENTE PARA MONTFVIDFO Y BUENOS-AIRES (SIN ESCALA EN EL BRASIL) Saldrá de la Coruña el 17 de Abril el magnifico vapor de 4.000 toneladas. KOLN Admite pasajeros de todas clases para dichos puertos, á los que ofrece el esmerado trato que tiene tan acreditada Compañía, y libres de gastos de cuarentena. Para más informes, dirigirse al Agente general de la Compañía D. Martin de Carricarte, Juana de Vega, 3, y en Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, 1.

MAQUINAS SINGER PARA COSER DEPOSITO EN FERROL 70, Real, 70. En vista de la inmensa aceptación alcanzada por nuestras excelentes máquinas, muchos fabricantes y revendedores emplean nuestro nombre SINGER, valiéndose de todos los medios, aún de los más capciosos, para sorprender al público, ofreciéndole imitaciones con el maqueado y todas las formas exteriores aparentemente iguales á las de aquellas. El hecho de que se escojan como tipo nuestras máquinas, constituye la prueba más evidente de su universal popularidad é inmejorables resultados y la garantía mas completa para el público; porque no imitarían una máquina por la que no se hubiese demostrado una preferencia decidida.

THE SINGER MFG. CO. N.Y. TRADE MARK. Toda máquina SINGER lleva esca en el brazo. Para evitar engaños, cuidese de que todos los detalles sean exactamente iguales. IMPORTANTE Prevenimos al público que las máquinas SINGER deben comprarse en nuestras Succursales ó á nuestros Agentes autorizados, pues, de lo contrario, se expone á adquirir alguna máquina de segunda mano, repintada y compuesta para ocultar sus muchos años de uso. LA COMPAÑIA FABRIL SINGER. Pídanse catálogos ilustrados en la Dirección General ó en cualquiera de las Succursales de La Compañía Fabril SINGER. Nota de precios de los hilos de algodón, torzates de seda, hilos de lino, agujas y accesorios.

COLEGIO DE SANTO TOMAS DE AQUINO CLASES NOCTURNAS Y DIURNAS Desde 1.º de Febrero del corriente año, quedan abiertas al público en este Centro literario academias preparatorias para carreras completas de Aduanas, Telégrafos, Topógrafos y Ayudantes de caminos, siguiendo además las ya establecidas de 1.º y 2.º enseñanza con Bachillerato, Comercio, Dibujo, carreras del Ejército y Armada, Profesorado elemental y superior, clases especiales de Matemáticas en toda ó parte de su extensión, Física, Química y Teoría de Máquinas. Todas estas clases estarán á cargo de acreditados y competentes profesores. PLAZA DE ARMAS, MARIA, 50

LINEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS Viajes con itinerario fijo desde Bilbao á Sevilla y entre Santander y Barcelona Salidas de Bilbao, con destino á Gijón y demás puertos hasta Sevilla, los jueves de cada semana. Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de cada semana. Salidas de Santander con destino á Gijón y demás escalas hasta Barcelona, los jueves de cada semana. Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miércoles de cada semana. Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los jueves. Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas todos los lunes. Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón y Bilbao, todos los martes y viernes. Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en Gijón á fletes convencionales. Todos los vapores admiten pipas vacías gratis para retornar asen de aceite. En Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.

MALA REAL INGLESA VAPORES--CORREOS PARA LISBOA Y SANTOS Saldrá directamente del puerto de Vigo el día 11 de Abril de 1887 el nuevo y magnifico paquete de vapor LA PLATA Admite pasajeros de todas clases Lleva cocineros y camareros españoles y á los pasajeros de tercera se les dá cama con ropa, pan fresco y vino á todas, y son trasportados de la Coruña á Vigo, por cuenta de la Empresa. Para más informe dirigirse á los agentes de la Compañía. Coruña.—D. Ricardo de Urioste, Ruanueva. Ferrol.—D. Demetrio Plá.

SUPERIORES CAFES DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ MADRID—ESCORIAL AROMA CONCENTRADO EN ELEGANTES BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS Café molido superior, á 2 pts. los 400 gramos. Puerto-Rico y Caracolillo 2'50 " " " " Puerto-Rico y Moka. . . 3 " " " " Moka puro 4 " " " " Tés de 8 á 20 pesetas libra en botes de dos y cuatro onzas. Tapioca del Brasil en botes de 200 gramos. NOTA. Los botes de Café y Tapioca de 200 gramos contienen una sorpresacada uno. De venta en todas las tiendas de Ultramarinos de Provincias DEPOSITO CENTRAL PUERTA DEL SOL 13

LA FONCIERE COMPAÑIA DE SEGUROS MARITIMOS Capital social 25.000.000 de pesetas. Se admiten seguros de carga para todos los puertos. Agente en el Ferrol, D. Demetrio Plá.